

I Congreso Latinoamericano de Educación. "Educación, conocimiento y cultura. Miradas en Latinoamérica".

Área Temática: Género

Título del trabajo: *La relación activismo – pedagogía. Interpelaciones desde el Colectivo LGTTTB*

Nombre y pertenencia institucional de las autoras:

Graciela Alonso – Facultad de Ciencias de la Educación UNComahue

Dirección electrónica del contacto: graciela.fem@gmail.com

Esta ponencia se inscribe en el proyecto de investigación *Aproximaciones al estudio del movimiento sexo genérico en Argentina*, con sede en la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional del Comahue.

A partir del trabajo de campo realizado hasta el momento, y tomando en cuenta el eje de este congreso en cuanto a las visiones sobre la educación, el conocimiento y la cultura, nos proponemos dar cuenta del lugar que el “activismo”, como práctica social y política, adquiere en la vida de quienes forma parte del movimiento LGTTTB, como mediador e impulsor de procesos de revisión de aprendizajes y saberes. En este sentido, el activismo se configura como una matriz pedagógica que posibilita la constitución de subjetividades colectivas.

1) *¿Desde qué contextos abordamos esta presentación?*

Exponer los contextos implica dar cuenta de varios cruces que intencionalmente hacemos confluir:

- la producción académica en relación con movimientos sociales, en este caso específico el movimiento que cobija a organizaciones de lesbianas, gays, travestis, transexuales, transgéneros, intersex, bisexuales;
- la ubicación política sostenida en que, tanto la universidad (desde su trabajo específico) como las políticas educativas / culturales, tienen que dar respuestas a las problemáticas de exclusión con las que estos grupos se enfrentan cotidianamente;
- la caracterización acerca de que las temáticas -que vinculan visiones de educación, conocimiento y cultura cuando estas son producidas (y resistidas) desde grupos ubicados socialmente como subalternos-,

requieren ser pensadas desde los contextos específicos que se configuran como efecto de un capitalismo que excluye de la producción y distribución de su riqueza a sujetos/as/xs que no responden a sus requisitos raciales, de géneros, de sexualidades, de edad, de nacionalidad;

- contexto que también requiere que nos ubiquemos nosotras mismas como sujetas políticas que realizamos investigación educativa. Siguiendo a Claudia Korol, diremos que “tomamos del feminismo varias pistas para pensar nuestras perspectivas políticas; entre ellas: 1) la crítica a la dominación capitalista y patriarcal; 2) el sistemático cuestionamiento a la cultura androcéntrica; 3) la reflexión que apunta a la reconstrucción de las categorías duales, binarias; 4) la búsqueda de horizontalidad y de autonomía; 5) la valoración del diálogo en la práctica política; 6) la radicalidad en la denuncia de los ordenamientos que pretenden disciplinar el campo de quienes resisten la dominación (Korol, C.,2007:17);
- pero también, y principalmente, dar cuenta de estos contextos que permitan situar las miradas acerca de la educación, el conocimiento y la cultura, requiere resaltar algunos trazos de significación marcados por quienes forman parte de los grupos disidentes al orden hegemónico en lo que a géneros y sexualidades se refiere, teniendo en cuenta que esto no afecta de igual manera a todo el colectivo LGTTBI. Haremos referencia a un solo aspecto (de los relevados en el trabajo de campo) que marca la percepción y el lugar de configuración del contexto, nos referimos a la *experiencia de la ilegalidad* y al reclamo de dejar de **vivir como ilegales** por todas las marcas materiales y simbólicas que esto deja en los cuerpos, en las vidas, por el no reconocimiento de subjetividades e identidades, y por el consiguiente no reconocimiento de derechos civiles, educativos, laborales, etc. Esto se expresa con crudeza y tiene consecuencias de una profundidad dramática mucho mayor cuando lo que se pone en juego es lo más básico de la dignidad humana (poder comer, tener dientes, vivienda, etc.)

A partir de esta breve enunciación de los contextos que sitúan nuestras miradas, vamos a abordar la pregunta:

2) *¿Por qué considerar al activismo como configurador de subjetividades - identidades a partir de las propias interpelaciones¹ a la cultura, el conocimiento y la educación?²*

Los grupos y organizaciones que forman parte de este arco que llamamos movimiento sexo-genérico, o también llamada comunidad LGTTTBI, se constituyen como tales a partir de una fuerte oposición al discurso hegémónico en relación a temas vinculados a los géneros, las sexualidades, las identidades y la discriminación. En este sentido el activismo, en tanto práctica social y política de intervención permanente desde lo discursivo y desde la práctica concreta, en tanto matriz pedagógica -como veremos más adelante- es lo que abre un horizonte de posibilidades de organización, producción y transformación a partir de otras prácticas políticas que se re-inventan permanentemente.

Entrevistando a miembrxs de distintas organizaciones del campo del movimiento sexo-genérico podemos desmenuzar las características de este activismo en este contexto particular. Lo primero que podemos decir es que el activismo posibilita la reflexión sobre sus propias experiencias lo cual permite engarzar las historias singulares con otras historias asimilables. Para una activista travesti esto significó comenzar a darle otro sentido a una vida que empezaba a perder aquello que hasta ese momento hacía que valiera la pena de ser viva. Algunas lesbianas organizadas sostienen que *“tuvimos la necesidad imperiosa de plantear un espacio de intervención feminista y de abrir*

¹ Con interpelación nos referimos al acto mediante el cual se nombra a un sujeto; es decir, es la operación discursiva mediante la cual se *propone un modelo de identificación* a los agentes sociales a los cuales se pretende invitar a constituirse en sujetos de un discurso. Puede ser analizada como una propuesta vertida en distintas modalidades discursivas, y como unidad significativa de mayor o menor complejidad. Su carácter exitoso, o si se quiere, su efectividad, se definirá en términos de que los agentes interpelados acepten la invitación que se les hace [...] Así, interpelación es la práctica tendiente a la constitución de sujetos cuya eficacia radicará en la medida en que el discurso interpelador efectivamente constituya sujetos. [...] siempre supone [...] la proposición de un modelo de identificación distinto del que está asumido inicialmente, la invitación de ser otro del que se es en alguno de los rasgos de identidad del sujeto [...]. (Buenfil Burgos,R.,1994:21)

² El trabajo de campo realizado hasta el momento consiste en entrevistas semi estructuradas a referentes clave de los siguientes grupos que activan en la ciudad de Buenos Aires: ALITT (Asociación por la identidad travesti y transexual), Futuro Transgénero (grupo travesti/transgénero), ATTTA (Asociación de travestis, transexuales, transgénero de Argentina), La Fulana (grupo lésbico feminista), La Casa del Encuentro (grupo lésbico feminista), Mujeres Públicas (feministas), Carne Clasista (agrupación gay dentro del partido Movimiento al Socialismo).

la reflexión también en estos temas”, en tanto la experiencia singular, propia, de cada una se podía volver reflexión crítica, reflexión política.

Si el activismo se une al deseo de reconocerse como parte de una historia, como algunxs sostienen, “*ser gestoras de nuestra propia historia... tener nuestra propia voz*”, esto nos permite ver otro aspecto de este activismo: posibilita autorizar-se en la propia voz, en un sentido coral, en tanto que reflexionan y construyen saberes al unísono, sin que esto borre la multiplicidad de voces posibles (y la percepción de que el movimiento está siempre en movimiento). Así, el activismo permite la identificación, en el sentido de posibilitar el encuentro con otrxs para disputar e interpelar los discursos hegemónicos de la cultura, el conocimiento, el ejercicio de los derechos y la ciudadanía en incluso el campo educativo. Este juego de espejos de identificación (y diferencia) es el que hace posible o vuelve concreto pensar-se en otros escenarios, en otros libretos, en otras identidades colectivas. Por ejemplo, un aspecto distintivo de los grupos trans es la necesidad de reconstruir sus propias historias, hacer genealogías. Sostienen la necesidad de crear conciencia de historicidad en el juego de la diferenciación y la identificación, “*recapturar la historia, definir una historia marica-travesti marica-argentina*”, como fundante de otra identidad colectiva.

Estas otras identidades colectivas, que articulan distintas matrices en construcción, son las que en proceso de reflexión sobre las experiencias, hacen posible las interpelaciones: “*empezamos a plantear el tema de la identidad, que la cuestión medular para nosotras era la identidad, que si no desanudábamos o reflexionábamos sobre la identidad poco íbamos a avanzar*”. Es aprender-construir, a partir del activismo, otra identidad posible de ser pensada para sí y para otrxs, otras categorías de análisis para pensar la cultura, en tanto interpelaciones a los discursos que lxs dicen o lxs nombran históricamente pero que consideran lxs coloniza de palabras ajenas. Es la posibilidad de la gesta de lo propio.

Subrayando el carácter pedagógico del activismo, vemos que aparece como mediador para la revisión de aprendizajes y saberes, a la vez que permite pensar otros distintos. La experiencia del activismo de los grupos y miembros de la comunidad LGTTTBI aparece fuertemente ligada a la corporalidad: reafirman la experiencia de los cuerpos como punto de partida de los

aprendizajes, que intenta ir más allá de la legitimidad que la sociedad asigna a estos cuerpos, algunos considerados abyectos. La experiencia de otros cuerpos, otras identidades, no es dada sin altos costos materiales y simbólicos: la experiencia de la discriminación, de la exclusión, de la expulsión, de la soledad, es también campo donde el activismo político de las organizaciones LGTTBI incide: correrse del lugar de la victimización, para plantear distintas alternativas en tanto forma de des-andar los caminos que los límites impuestos las han llevado a recorrer y de abrir otros que les permitan ampliar los horizontes de la creatividad, trascendiendo los límites de la propia comunidad. Entonces ¿Qué nos dice ese cuerpo trans al modo hegemónico de nombrar, catalogar e inventariar los cuerpos? ¿Qué le dicen a la heteronormatividad, al binarios constituyente de la modernidad? ¿Cómo se ve interpelado el conocimiento a partir de dicotomías con estas otras categorías que transgreden? ¿Qué hace en particular la educación con esta re-visión de los saberes hegemónicos?

3) Por último, queremos retomar el eje de este escrito, en cuanto a *considerar el activismo como una de las matrices pedagógicas que permite dinamizar procesos de organización, producción, transformación*. El activismo no es la única matriz pedagógica pero por razones de espacio, focalización y por la impronta que adquiere en el material de campo, nos hemos referido sólo al activismo, seguimos en esta idea a Caldart (2005) quien expresa:

“comprendida como aquella acción o situación que es esencialmente formadora o conformadora del ser humano, en el sentido de constituir determinados trazos de humanidad que no tendría si no fuese por la actuación de esa matriz (...) [se puede hablar de] diferentes matrices pedagógicas: el trabajo, la cultura, la lucha social, la organización colectiva. (...) ninguna matriz pedagógica debe ser vista aisladamente o absolutizada como matriz central; ninguna de esas matrices tiene fuerza material suficiente para dar cuenta de la complejidad (que se revela cada vez como mayor) de la formación humana. El ser humano se forma por la acción combinada, que a veces es también contradictoria, de diferentes matrices pedagógicas; dependiendo de las circunstancias la influencia principal puede ir de una a otra matriz, pero nunca la

educación de una persona, o de un colectivo, será obra de un único sujeto pedagógico.” (Caldart, R., 2005:2)

Complementariamente consideramos que los grupos que conforman el heterogéneo movimiento sexo genérico se constituyen para sí mismos y hacia fuera en sujetas/xs/os pedagógicas/xs/os en este doble sentido: 1) para sí mismos al revalorizar sus experiencias, sus saberes, sus producciones escritas, sus formas de expresarse en la vida pública, su construcción de ciudadanía (sobre una ciudadanía que les ha sido negada), sus alianzas políticas y también, 2) porque los relatos que van elaborando sobre sí como singularidades y como colectivo permite aportar nuevas / otras / diferentes miradas sobre la sociedad, las relaciones sociales, la democracia, la ciudadanía, y los propios conocimientos que estructuran estas relaciones y abrir escuchas que pudieran materializarse en una vida sin exclusiones y en políticas públicas, entre otras educativas, que favorezcan articular de otros modos la relación educación, conocimiento y cultura.

Bibliografía

Korol, Claudia (2007). La Educación como práctica de la libertad. Nuevas lecturas posibles. En *Hacia una pedagogía feminista. Géneros y Educación Popular*. Buenos Aires, Pañuelos en Rebeldía, Editorial El Colectivo. América Libre.

Caldart, Roseli Salete (2005). Teses sobre a pedagogía do Movimento. Porto Alegre, Brasil. Mimeo.

Buenfil Burgos, Rosa., (1994) *Cardenismo: argumentación y antagonismo en educación*. México, DIE-CINVESTEV.IPN / CONACYT.